

# Publican inédita correspondencia de los autores del *Boom*

MAUREEN LENNON ZANINOVIC

En una misiva de abril de 1964, Vargas Llosa le manifiesta desde París a Carlos Fuentes que “creo que el foco neurálgico de la narración hoy está en América Latina y que ahí tienen que nacer la energía, los mitos, los procedimientos capaces de salvar el género”.

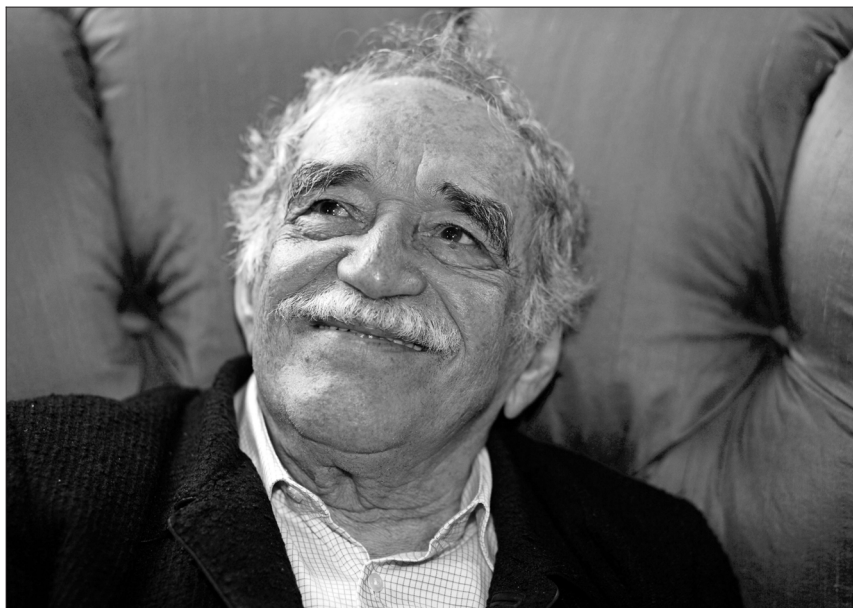
Este es uno de los comentarios que se leen en las cartas de ambos escritores, destacados exponentes del llamado *Boom* de la literatura latinoamericana.

Son un total de 207 misivas, varias de ellas inéditas, que recogen retazos de esta amistad y tópicos literarios. El material fue recogido de los archivos de las universidades de Princeton, Texas y Poitiers, además de colecciones familiares. La edición estuvo a cargo de los académicos peruanos Carlos Aguirre y Augusto Wong Campos, el mexicano Javier Munguía y el británico Gerald Martin, autor de la icónica biografía del autor de “Cien años de soledad”.

“Sus editores creemos que su publicación bien merece una pachanga. Será leído mientras exista y se estudie la literatura latinoamericana —o la literatura a secas—. Es la reunión, por primera vez, de la correspondencia entre los cuatro principales novelistas del *Boom* latinoamericano: Julio Cortázar, Carlos Fuentes, Gabriel García Márquez y Mario Vargas Llosa. Los dos últimos recibieron el Premio Nobel, y los dos primeros lo merecían; a nadie hubiera sorprendido que lo obtuvieran”.

Así arranca el volumen “Las cartas del

“Las cartas del *Boom*. Julio Cortázar, Carlos Fuentes, Gabriel García Márquez y Mario Vargas Llosa” incluye 207 misivas. “Las cartas privadas de los escritores nos acercan a los avatares de su proceso creativo, sus gustos y sus fobias, y también a la manera en que sus biografías personales se entrelazan con la escritura de sus obras”, señala uno de los editores.



Gabriel García Márquez puso a la literatura colombiana en la esfera mundial.

*Boom*. Julio Cortázar, Carlos Fuentes, Gabriel García Márquez y Mario Vargas Llosa” (Alfaguara, \$32.000. 568 páginas, en Buscalibre. A Chile llegará a librerías durante el último trimestre de este año).

Los editores explican en las páginas preliminares que no incorporaron la correspondencia del chileno José Donoso, del cubano Guillermo Cabrera Infante y de Juan Goytisolo, porque “todos ellos —grandes escritores— nunca alcanzaron el mismo estatus. Los cuatro compadres reconocieron implícitamente, como se

lee entre líneas en estas cartas, su pertenencia semiformal al grupo de élite, a pesar de ocasionales negativas juguetonas o producto de arrebatos de modestia”.

En una carta del 2 de octubre de 1962 se lee que Carlos Fuentes hizo de mediador con Luis Buñuel para que este pudiera llevar al cine el cuento “Las Ménades”, de Julio Cortázar. Este proyecto finalmente no se concretó, pero en una misiva fechada el 29 de octubre de 1962, el autor de “Rayuela” revela su entusiasmo. “Lo que me cuentas de Buñuel me parece casi increíble”, escribe Cortázar.



El escritor peruano Mario Vargas Llosa obtuvo en 2010 el Premio Nobel de Literatura.

Carlos Aguirre es uno de los editores de “Las cartas del *Boom*” y académico del Departamento de Historia de la U. de Oregon (EE.UU.), comenta a “El Mercurio” que “el proyecto tomó casi cuatro años en completarse, y el producto final justifica todo el esfuerzo de búsqueda archivística, recopilación, transcripción y anotación de los documentos, así como los cientos de horas que hemos pasado intercambiando y consensuando ideas sobre los distintos componentes del volumen, desde la introducción hasta las notas a pie de página, los anexos y la cronología”, dice.

## UN PROYECTO AMBICIOSO

Aguirre agrega que considera que las cartas privadas de los escritores nos acercan a los avatares de su proceso creativo, sus gustos y sus fobias, y también a la manera en que sus biografías personales se entrelazan con la escritura de sus obras. “Las cartas del *Boom*’ ofrece todo eso y, al mismo tiempo, constituye un caso excepcional, pues reconstruye un diálogo entre cuatro autores mayores de la literatura latinoamericana y universal, diálogo que se fue tejiendo alrededor de la amistad, la búsqueda común de nuevas y ambiciosas formas narrativas y un interés compartido por los asuntos sociales y políticos”, manifiesta.

Carlos Aguirre recuerda que, en 1968, García Márquez dijo: “Nuestro verdadero destino está en la literatura epistolar”, anticipando de cierta manera este libro, concluye el académico peruano.